

PARA UN ANÁLISIS DEL 15-M

Felipe Aguado Hernández

Estamos cambiando el mundo, disculpen las molestias.

RESUMEN (1)

A meses vista de la iniciación del movimiento que, por “consenso” casi unánime, estamos denominando 15-M, podemos intentar comprender mejor en qué consiste el movimiento y cuál es su significado político y su futuro, así como dónde están sus problemas y limitaciones. Analizaremos el punto de partida del 15-M, tanto desde la perspectiva del contexto económico, social y político desde el que surge como de su composición social o las ideologías más representativas en su seno. Continuaremos con las reivindicaciones y propuestas del 15-M, así como con sus estructuras organizativas. Terminaremos con una perspectiva de futuro, analizando los problemas y limitaciones del movimiento, sus grandes aportaciones y su significado político.

ABSTRACT

Several months ago, the social movement called by “consensus” 15M began. Now it is possible to get a better understanding about its meaning, political implication, its future and, additionally, its problems and limits. The beginnings of the 15M are analyzed, considering its economical, social and political context, as well as its social organization and the ideological tendencies that arouse from it. The 15 M’s social demands and proposals, as well as its internal organization are also examined. Finally, the current problems and limitations but also its valuable contributions and political connotations are discussed.

ÍNDICE

- I. LA SITUACIÓN DE PARTIDA.
- II. COMPOSICIÓN SOCIAL.
- III. IDEOLOGÍA
- IV. REIVINDICACIONES Y PROPUESTAS
- V. FORMAS DE ORGANIZACIÓN, COORDINACIÓN Y ACCIÓN.
- VI. EL FUTURO: LIMITACIONES, PROBLEMAS, ESPECTATIVAS.
- VII. LAS GRANDES APORTACIONES DEL 15-M
- VIII. SIGNIFICADO POLÍTICO DEL 15-M
- NOTAS
- ANEXO
- BIBLIOGRAFÍA

I. LA SITUACIÓN DE PARTIDA

El movimiento 15-M sorprendió a casi todo el mundo, incluso a los analistas más avisados de organizaciones políticas, sindicales y empresariales. También, aunque en menor medida, a sus propios convocantes y primeros impulsores. Sin embargo, con la perspectiva que dan los meses transcurridos desde mayo, estamos en condiciones de empezar a comprender por qué surge y se desarrolla el movimiento.

Nada en la vida social aparece por ensalmo. Todo lo que acontece tiene unas causas sociales más o menos visibles. El 15-M no es una explosión ciudadana súbita. Tiene sus raíces sociales en una profunda crisis económica y política y en una juventud que venía practicando “15-M” desde hacía años. Podemos agrupar las condiciones sociales que posibilitan el 15-M en cuatro grupos:

1. Una situación de crisis económica, política y social, sentida por la población.

No es éste el marco para exponer o analizar la crisis económica, provocada por las grandes corporaciones financieras, con la complicidad de las instituciones financieras y políticas estadounidenses y europeas. Hay afortunadamente buenos análisis e incluso divulgaciones al alcance de casi todos (2). Sí, en cambio, lo es para recordar sus repercusiones más significativas sobre la población española y particularmente cómo las siente la ciudadanía:

- Se constata cómo las instituciones financieras, las sociedades de inversión y la banca, siendo en buena medida responsables de la “crisis”, no solamente no pagan ni económica ni penalmente por ello, sino que se les ayuda institucionalmente, ganando aún más. Sus ejecutivos se embolsan cantidades astronómicas, incluso los de entidades en crisis o intervenidas (*La banca al banquillo*).
- El altísimo nivel de paro es muy doloroso e indignante. Familias sin ingresos, jóvenes sin perspectivas. Y crece en magnitudes insoportables. (*sin casa, sin curro, sin pensión, sin miedo*).
- La legislación laboral reciente que favorece el despido libre y los contratos laborales precarios. La crisis la van a pagar quiénes no tienen culpa. (Las recientes medidas del gobierno del PP extienden hasta el paroxismo estas medidas).
- Recortes en el estado de bienestar: Se ideologiza la salida de la crisis como recorte de los gastos públicos, supuestamente desbocados, cuando en España están muy por debajo de la media de los países de nuestro entorno.
- Privatizaciones de servicios públicos: educación, sanidad, banca pública, asistencia social,... Los recortes llevan al descrédito de los servicios públicos, siendo acusados de ineficaces. De esa forma se prepara su privatización como alternativa para “mejorar” su gestión, cuando, en similares condiciones, los servicios privatizados ni son más baratos ni más eficaces que los públicos. La estrategia del neoliberalismo consiste en ofrecer a la empresa privada la gestión de los servicios públicos como fuente de ganancia (*no falta dinero, sobran ladrones*).

- La gestión institucional de la “crisis” desvela cómo el poder político está sometido al poder económico y controlado por él, particularmente por el poder financiero globalizado. Se constata con nitidez cómo los gobiernos se rinden a los dictados de los “mercados” o del FMI, bajo la coartada ideológica de que si no se actúa a su gusto se hunde la economía. Sin embargo, los “mercados”, el FMI o el Banco Mundial, que representan los intereses del gran capital financiero mundial, son centros de poder no elegidos ni designados por los ciudadanos.
- A todo ello hay que unir el descrédito de la clase política española. El pueblo la ve alejada de sus necesidades cotidianas, mientras se empeña en luchas de intereses particulares. También se la ve cargada de privilegios económicos (sueldos altos, pensiones de escándalo,...), cuando la población sufre el paro y la precariedad (*me gustas, democracia, pero estás como ausente*).
- Para terminar, la sociedad española está sacudida por innumerables casos de corrupción política y empresarial. (*No hay pan para tanto chorizo*).

2. Los movimientos y grupos sociales críticos (GSC).

Paralelamente a las condiciones económicas y políticas que acabamos de apuntar, existía en España (y en otros muchos países con diferentes formas) una amplia base de grupos y personas concienciados socialmente y preparados en una larga práctica organizativa y de luchas sociales, que se remonta, cuanto menos, a los años del “desencanto” con la transición política de finales de los setenta y primeros ochenta. De algunos de estos grupos surge la planificación de la manifestación del 15-M y el impulso a la Asamblea y la Acampada de Sol.

-Antecedentes:

La gran manifestación del 15-M venía precedida de múltiples acciones sociales de todo tipo. Por ejemplo, la lucha *antibolonia* en las universidades o la manifestación del 7 de abril, convocada por *Jóvenes sin Futuro*, con una asistencia de unas 6000 personas. En el *Foro Social de Madrid* del 6 mayo se encontraron la mayoría de los grupos y personas que impulsaron el 15-M y las asambleas y acampada posterior. Centros sociales en recintos “ocupados”, como el de *Tabacalera* y otros, mantenían un alto nivel de vida social participativa y horizontal. Es también muy amplia la participación en grupos feministas y ecologistas.

-La “no-espontaneidad” del movimiento.

Los primeros análisis de organizaciones políticas, medios de comunicación y tertulianos de todo pelo, se decantaban por el “espontaneísmo” del 15-M. Pero ya entonces algunos negábamos esta interpretación y cada vez con más rotundidad nos confirmamos en ello. A la base del 15-M estaba una situación social objetiva de desencanto y frustración popular, junto a un conjunto amplio de ciudadanos preparados y concienciados que impulsaron la manifestación, Sol y todo lo que vino después. Sólo puede hablar de espontaneísmo quien no conociera las vivencias e ideas de los grupos sociales críticos que existían antes del 15-M. Lo nuevo en la historia nunca nace espontáneamente. Necesita una larga incubación. Las formas de participación y

organización del 15-M son tan antisistema y extrasistema que no se pueden parir sin gestación. Las gestaron los grupos sociales críticos, las organizaciones de convivencia, las nuevas prácticas educativas en las escuelas e institutos,...Ellos fueron los catalizadores del movimiento social, convocando y educando ciudadanamente a las decenas de miles de participantes.

-Aciertos estratégicos y organizativos:

El 15-M es un movimiento extrasistema y antisistema en el sentido de que muchas de sus ideas y valores no son parte ni consecuencia de la ideología del sistema capitalista. Surgen en contextos contrarios y alternativos al modelo de vida (y no sólo en lo económico) del capitalismo y genera ideas y valores antitéticos con él: la participación activa, la inclusividad, la autoorganización, la horizontalidad, el pacifismo,...Esto lo captó desde el primer momento la ciudadanía y se acercó al movimiento, sintiéndolo como algo suyo. Los ciudadanos se consideraron protagonistas sin mediaciones políticas de ningún tipo, sin intereses de grupo, sin manipulaciones. A ello contribuyeron: la eliminación de las siglas de los grupos convocantes del primer plano de la convocatoria, de Sol y de las acciones posteriores; la eliminación de los distintivos partidarios; la elaboración de eslóganes certeros asumibles por todos; la opción por la participación abierta; el carácter inclusivo de las asambleas, acampada y comisiones o grupos de trabajo; la apuesta decidida por la autoorganización.

3. *La wiki-revolución.*

Al movimiento 15-M y otros similares, tanto en la “primavera árabe” como en muchos países europeos y americanos, se les ha incluido en un fenómeno social, casi universal, denominado la *wiki-revolución*, la revolución de las redes sociales. Y, en efecto, tanto antes como después del 15-M y de Sol, el uso de las redes sociales, los mensajes de móvil, los e-correos, fueron un factor muy importante para la eficacia en las convocatorias, la coordinación, la información, la reflexión sobre lo que estaba pasando e incluso para la comunicación vital y emocional de lo que se estaba viviendo. Posteriormente se pusieron en marcha páginas, blogs,... de cada asamblea y comisión, algunos otros con un carácter más global, como el N-1 y diversos foros de comunicación. La incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación de forma masiva ha sido la gran innovación instrumental y comunicativa del 15-M y similares respecto a anteriores movimientos sociales de la historia.

4. **Otros elementos coadyuvantes:**

Además de lo apuntado hasta ahora, hay sin duda muchos más elementos y factores que han propiciado el 15-M. Algunos de ellos, sin querer ser exhaustivo, pueden ser los siguientes:

a) El efecto de lo que vamos a denominar *organizaciones de convivencia* con práctica solidaria y democrática. Son cientos, miles de grupos en toda España y en el mundo. Agrupan a decenas, cientos de miles de personas que se asocian para prácticas de solidaridad y de formación, y que viven la amistad, la cooperación y la democracia. Asociaciones de barrio, grupos de scouts, centros sociales, okupas y muchos de los voluntarios de ONGs., independientemente de la función social de algunas de ellas. Todos estos activistas y voluntarios han ido generando y difundiendo un clima de preocupación social, de apoyo mutuo, de participación, de vivencia del compromiso y la solidaridad, que explica en parte, o ayuda a explicar, la explosión participativa del 15-

M. Se trata de miles de ciudadanos preocupados, críticos y formados en el trabajo grupal y democrático.

b) El *simbolismo de la primavera árabe*. Las luchas populares de los países árabes, tan masivas, valientes, participativas y pacifistas, con el gran modelo de la Plaza Tahrir de El Cairo, sin duda que han sido un modelo y un estímulo para el 15-M. Aunque, en contra de los que han opinado que el 15-M era una simple emulación de la primavera árabe, basta con haber estado en asambleas y grupos de trabajo para comprobar que, además de la simpatía y la cercanía en las motivaciones sociales, la primavera árabe fue un estímulo para el 15-M, pero no una causa de primer orden para él.

c) No se puede terminar el análisis de las causas y factores que han propiciado el 15-M sin hacer una referencia a los efectos de *la educación renovada* que se ha practicado en muchos centros educativos y por muchos profesores en las últimas décadas. No con la suficiente generalidad y profundidad, es cierto, pero sí con más amplitud de lo que a veces estamos dispuestos a reconocer. Una educación que ha fomentado la formación en valores, la lucha por la paz, por la igualdad de género, por los derechos humanos, por el conocimiento, por el respeto, que ha apostado por el desarrollo de un espíritu crítico y por la participación escolar en la gestión de los centros educativos y de la sociedad. Éstas prácticas educativas han hecho que nuestros jóvenes tengan un espíritu abierto, crítico, solidario, cooperador y democrático. Y estas actitudes han convergido en el 15-M y han constituido una parte de su substrato cívico.

II.COMPOSICIÓN SOCIAL.

El 15-M es un movimiento de gran complejidad. Intentar comprenderlo implica acercarse a algunos de los múltiples parámetros que lo motivaron, lo pusieron en marcha y lo siguen moviendo. No es de menor importancia acercarnos a su modelo poblacional, pues estamos ante un movimiento social de amplio espectro. No tenemos todavía estudios sociológicos rigurosos que nos lo muestren. Por otra parte, será muy difícil hacerlos, por la movilidad, variabilidad y evolución de los grupos poblacionales que se unieron entonces, se incorporaron después o se descolgaron en un momento dado del proceso. Se puede practicar una técnica de análisis sociológico, no muy rigurosa por sí sola, pero que puede aportar algunos resultados medianamente fiables: la observación participante (3).

1. Edad.

En un primer momento, tanto en la gran manifestación del 15-M como en las asambleas y acampada posteriores, predominaba ampliamente una juventud “madura” de entre 20 y 40 años. Jóvenes con formación, con experiencia, que sabían estar en las asambleas, que sabían expresarse y participar.

En contrapartida, en un principio, repito, había muy pocos “mayores”. El grupo de edad 40-50 y más años era claramente minoritario. Otro tanto sucedía con los “adolescentes” (menos de 20 años), que extrañamente apenas si tenían presencia, al

contrario de lo que suele suceder en la mayoría de los movimientos y acontecimientos sociales de protestas o reivindicaciones.

A lo largo de las semanas posteriores y, sobre todo, cuando las asambleas se consolidan en los barrios y pueblos, se va modificando sustancialmente la tipología de personas que se acercan y participan en las asambleas. El segmento poblacional de “mayores” va incrementando su participación, mientras desciende el de “jóvenes”, que todavía sigue siendo mayoría hasta después del verano. Curiosamente, conforme pasan los meses, en algunas asambleas de barrio, los “mayores” incluso se convierten en mayoría.

Todo ello es de gran interés sociológico porque habla claramente de los intereses y motivaciones que se han puesto en juego en el 15-M. Hemos visto una juventud marginada económica y políticamente por el sistema, con muy poca militancia en organizaciones clásicas del movimiento obrero, junto a unos adultos de vieja militancia política y sindical, desencantados de las viejas estructuras, que consideraban obsoletas y de las que se habían marginado, y que ahora encontraban nuevos motivos para recuperar su participación activa en luchas sociales.

2. Ocupación

Las anteriores impresiones son corroboradas por el análisis de los modelos ocupacionales predominantes en el movimiento.

En un principio nos encontramos con una mayoría de universitarios y posgraduados jóvenes, muchos de ellos en paro, junto con trabajadores de servicios con bachillerato o formación profesional, además de parados de otros sectores o con trabajo precario. Llamaba la atención la escasa presencia de obreros “clásicos”.

Posteriormente, como ocurrió con el parámetro de “edad” en el caso de los “mayores”, se fue incrementando notablemente la participación de los que hemos denominado “obrerros clásicos”, muchos de ellos sindicalistas de base o ex sindicalistas.

También ha sido muy llamativa la ausencia de intelectuales “consagrados”. La inmensa mayoría de las grandes “plumas” y “cerebros” no estuvieron o simplemente pasearon como curiosos. Ésta es otra nota sociológica de alcance para comprender el carácter históricamente novedoso del 15-M, así como para clarificar la función social de los intelectuales en la nueva era, objeto de recientes debates en medios de comunicación.

III. IDEOLOGÍA.

En paralelo con lo que decíamos sobre la composición poblacional del 15-M, hay que señalar la diversidad y complejidad del movimiento en el plano de las ideas políticas y económicas. No obstante, a grandes rasgos, se pueden distinguir dos grandes sectores ideológicos en el movimiento. Carlos Taibo, en uno de los análisis más lúcidos del 15-M, los ha denominado las dos “almas” del movimiento (4).

1. Minoría militante

Sin duda, el impulso del 15-M ha venido de la mano de una minoría consciente y en parte organizada en los que hemos denominado *grupos sociales críticos*. Una minoría, si la ponemos en relación con las decenas de miles de participantes en el 15-M en los primeros momentos, pero no una minoría exigua si la consideramos en sí misma. Podemos constatar cientos de militantes procedentes de los GSC, miles incluso si flexibilizamos un poco el concepto de militancia.

Son activistas con un estilo asambleario en lo organizativo, muy curtidos en ello por años de pertenencia y de práctica en grupos asamblearios. En cuanto a la mentalidad política, son en general grupos “anticapitalistas”, es decir, contrarios al sistema y con propuestas para su transformación o disolución. En cambio, el grado de anticapitalismo es variable, predominando un modelo “reformista” en lo político y social. Son minoritarios los grupos “revolucionarios”, y así ha quedado constatado en los textos reivindicativos que ha producido el movimiento, tanto en pancartas como en documentos, ya consensuados en asambleas y comisiones o simplemente de organizaciones participantes (5).

2. Mayoría “indignada”.

La gran mayoría de los participantes en la gran manifestación del 15-M y en las primeras asambleas de Sol eran jóvenes “indignados”. Tal denominación tuvo gran aceptación al hilo del éxito del libro de Hessel (6). Eran jóvenes descontentos con el sistema, con los abusos de la banca, de los políticos, de las instituciones financieras; jóvenes “cabreados” porque esos abusos les llegaba a ellos y a su entorno dramáticamente en forma de paro, precariedad, carencias en vivienda,... Pero, al mismo tiempo, estos jóvenes descontentos y cabreados tenían poca formación política, fruto de un sistema familiar, educacional y mediático que procura el “apoliticismo” de la población en general y de los jóvenes en particular. Esta falta de formación, unida a su indignación, se explicitaba políticamente con protestas y propuestas cargadas de ingenuidad política, abundando los planteamientos de reformismo espontáneo del sistema.

Entre ambos sectores se produce una convergencia y una ósmosis que dio lugar a una síntesis que ha hecho posible una notable unidad y pervivencia del movimiento. En esa síntesis, en lo organizativo, han predominado las formas asamblearias, mientras que en los contenidos políticos han dominado las formulaciones reformistas del sistema (con cierto grado de radicalidad) sobre las estrictamente revolucionarias.

Casos paradigmáticos de esta síntesis son la evolución de ciertas palabras-símbolo en el movimiento como *antisistema* que se asume con el contenido de “anticapitalista”, o la de *apolítico* que evoluciona y se asume como “apartidista”.

Esta situación nos permite plantearnos la cuestión del futuro del 15-M. Parece que su sentido asambleario permanece tras varios meses de evolución, pero el cansancio de un asamblearismo, a veces tan fundamentalista que no permite llegar a consensos y acuerdos de trabajo, puede terminar por anquilosar y estrangular el movimiento. Éste es uno de los grandes problemas del 15-M que tendrá que plantear y superar.

Por otra parte, el reformismo, aunque a veces radical, del sistema no tiene en sí mismo salida política de futuro, como la historia nos demuestra una y otra vez tras siglos de luchas sociales. El sistema es capaz de fagocitar a medio plazo a todos sus disidentes y reformadores, tanto personas como organizaciones. ¿Puede generar el 15-M una forma de acción política que realmente transforme a fondo el sistema o lo revolucione?

IV. REIVINDICACIONES Y PROPUESTAS

Lo que define intelectual y políticamente al 15-m son, además de sus formas organizativas, sus reivindicaciones y propuestas. Las hay de todos tipos y formatos, desde eslóganes de pancartas a documentos de consenso. Las pancartas tienen un carácter más particular y espontáneo y una gran capacidad comunicativa. Sin embargo, los documentos consensuados son más “globales” y definitorios. Vamos a usar principalmente estos, particularmente el documento de 16 puntos acordado por consenso en acampadasol el 20 de mayo, tras múltiples aportaciones y amplios debates. Creo que es una magnífica síntesis de las reivindicaciones inmediatas del 15-M. La transcribimos al final de este texto como ANEXO.

1. Políticas:

Las protestas, reivindicaciones y propuestas de carácter político más repetidas fueron las siguientes:

. Contra los privilegios de la clase política (sueldos y pensiones excesivos, compatibilidades,...) y la corrupción (enriquecimiento de ciertos políticos directamente de las arcas públicas o a través de contratos trufados con empresas; apropiación de los partidos políticos de bienes públicos por similares vías).

. Independencia del poder judicial. Al hilo de las peleas ente los partidos por colocar a unos u otros jueces en los tribunales superiores, el Constitucional o el Consejo del Poder Judicial, los “indignados” captaron la dependencia del poder judicial respecto del político en las altas esferas decisorias. Casos como los del juez Garzón y otros han refrendado la idea de dependencia política (a veces no ya del poder ejecutivo sino incluso de partidos) del poder judicial.

. Reforma de la Ley Electoral. Se perciben agravios comparativos entre partidos que no obtienen una similar representación política obteniendo similar número de votos. Los *indignados* rechazan este hecho como una cacicada política más.

. Contra el control e influencia de los poderes financieros sobre los políticos. La crisis y su evolución han ido dejando a las claras, día a día, cómo los núcleos

mundiales del poder financiero, que han creado y gestionado la crisis, están haciendo pagar a toda la población sus consecuencias. Y lo hacen a través de decisiones políticas que los gobiernos adoptan al hilo de los intereses y dictados de aquellos.

. Retirar o revisar la normativa laboral de los últimos meses. Contra la libertad de despido, contra los trabajos y contratos precarios. Tras la “reforma” laboral del PP este plano está tomando gran protagonismo en los planteamientos y movilizaciones del 15-M

. No a la privatización de los servicios públicos. Los “recortes” en educación, sanidad, ley de dependencia, servicios sociales, agua pública (Canal de YII),.. son cada vez más duros y generalizados como resultado de los ajustes que los políticos adoptan al dictado de los poderes financieros.

. *No nos representan*. Este lema compendia y resume todo el plano político de las reivindicaciones del 15-M. Se formuló a propósito de las elecciones municipales y autonómicas que se estaban desarrollando, lo asumieron los *indignados* y tuvo un gran predicamento en las primeras movilizaciones. Se entiende que la actitud de los políticos y las acciones de las formaciones políticas no representan los intereses y deseos reales del pueblo. Es tal vez la propuesta más global y de alcance del movimiento hasta ahora, aunque habría que profundizar en qué plano realmente no nos representan y por qué, ya que siguen siendo elegidos por el pueblo.

2. Económicas.

Estamos en el corazón de la “crisis” y buena parte de las reivindicaciones y propuestas del 15-M se mueven en su entorno:

. La crisis de los bancos y cajas la estamos pagando los ciudadanos a través de las ayudas del estado. Se pide la cancelación de esas ayudas, el cese del rescate a instituciones financieras y la nacionalización de las entidades rescatadas.

. Mayor carga fiscal a los ricos. Los ajustes económicos recaen sobre las clases trabajadoras. Los ricos salen cada vez mejor parados de las reformas fiscales y aportan cada vez menos a las arcas públicas.

. Imponer una tasa (la llamada *tasa Tobin*) a las transacciones internacionales especulativas, improductivas y generadoras potenciales de crisis y manipulaciones de los mercados.

. Contra los paraísos fiscales, refugio de capitales que no pagan impuestos ni tasas a los estados. Se pide su regulación.

. Contra la privatización de empresas públicas. Recuperación de las ya privatizadas.

. Contra el abuso en las hipotecas. Regulación estricta y clara de sus mecanismos. Legalizar la dación en pago. Contra los desahucios,...

3. Jóvenes.

Dadas las características de nuestra sociedad, los jóvenes en cuanto tales, tienen unos problemas y reivindicaciones específicas que expresaron en el 15-M:

. Contra el desempleo, la precariedad laboral, los bajos salarios, los abusos empresariales, política de vivienda,...

4. Otras reivindicaciones

Recogemos algunas otras reivindicaciones importantes, aunque aparecieron con menos intensidad: Igualdad de género, ecologismo, antimilitarismo, colapso de los países del sur, Ley Sinde, desigualdad y abusos contra los inmigrantes,...

V. FORMAS DE ORGANIZACIÓN, COORDINACIÓN Y ACCIÓN.

Una de las aportaciones más originales, significativas e importantes del 15-M está en las formas de organización de que se dotó.

1. Democracia directa.

El 15-M ha funcionado bajo las formas de la *democracia directa*, que a veces se denomina *asamblarismo*, porque la asamblea es el centro de la democracia directa, aunque no la agota.

La asamblea como lugar de encuentro, de debate y decisión es una forma de organización y acción que han practicado los movimientos sociales contemporáneos, particularmente el movimiento obrero, el ciudadano y el estudiantil. Pero no todas las asambleas tienen el formato de las que practica el 15-M. Éste plantea las asambleas, por una parte, en línea con la democracia directa que tradicionalmente promovían determinadas tendencias del movimiento obrero y ciudadano. Por otra parte, introduce innovaciones notables e importantes.

La democracia directa ya la practicaron algunas ciudades de la Grecia Clásica y, desde entonces, la han reivindicado y practicado muchos movimientos sociales y políticos a lo largo de la historia. Es una forma de organización política radicalmente distinta y alternativa a la democracia representativa que predomina en las sociedades contemporáneas. La democracia directa se construye a partir de la reunión de ciudadanos, que se constituyen en asamblea con las siguientes características:

. La asamblea es decisoria. Debate libremente las propuestas que se le presentan y decide por unanimidad (que puede matizarse) las acciones a emprender.

. Encomienda a comisiones de la propia asamblea los estudios necesarios o la ejecución de determinados acuerdos de la asamblea. Estas comisiones responden ante la asamblea y se disuelven una vez cumplido el encargo que se les encomendó.

. La horizontalidad es una nota específica de la democracia directa. No existen líderes ni dirigentes permanentes. Todas las responsabilidades son temporales y rotatorias: secretarías, moderación, toma de palabras, facilitadores,...

. La coordinación de asambleas no se hace por “representantes” de las mismas en órganos comunes. Se hace por portavoces o mandatarios de las asambleas de base, y son temporales y rotatorios. Así se hace por ejemplo en la Asamblea Popular de Madrid (APM), donde convergen todas las asambleas del 15-M de los barrios y pueblos de la Comunidad de Madrid.

A estas notas clásicas de la democracia directa, el 15-M ha añadido algunos elementos novedosos, al menos parcialmente:

. Tomado del lenguaje de signos, el 15-M utiliza un conjunto de símbolos manuales, más allá de la clásica “mano alzada”, para participar en la asamblea, agilizarla y hacerla inclusiva. Se han hecho muy célebres algunos de ellos como las dos manos alzadas y abiertas que se mueven en rotación para simbolizar el acuerdo o el aplauso.

. Comisiones especiales, alguna muy relevante, como la de *respeto* para facilitar la convivencia y el buen funcionamiento de las asambleas y actividades. No es un servicio de orden al estilo clásico sino una comisión dialogante para disuadir pacíficamente a los que rompen la convivencia violentamente, trabajando sobre las ideas de igualdad y respeto entre todos.

. Pacifismo. La incorporación de la no-violencia como modo permanente de actuación a los movimientos sociales y políticos es algo muy reciente en la historia. Tradicionalmente se ha relacionado las luchas sociales con la violencia. El 15-M pretende, y hasta ahora lo ha conseguido, impregnar su acción de pacifismo activo.

. Madurez democrática. A pesar de la rapidez con que se genera y se extiende el 15-M, asombra constatar la madurez democrática del movimiento, su capacidad para moderar asambleas, para generar participación, en un marco admirable de pluralidad y respeto.

. Inclusividad. El 15-M se ha caracterizado por acoger eficazmente a todas las personas, más allá de nacionalidades, etnias, ideas, ... Esta inclusividad se lleva hasta los debates y decisiones. Se respetan a todas las intervenciones y puntos de vista y se intenta llegar a decisiones unánimes. La unanimidad es uno de los objetivos de la democracia directa, aunque conscientes de las dificultades prácticas para alcanzarla en determinadas circunstancias, se va optando, en las asambleas de barrio y en la APM, por el consenso de amplias mayorías, tras oír y debatir los puntos de vista de las minorías.

2. Evolución organizativa.

El 15-M ha evolucionado organizativamente desde las primeras asambleas de Sol.

- a) La asamblea de Sol, ante la imposibilidad de tratar en la propia asamblea general todas las cuestiones que se plantean, decide crear comisiones de trabajo que estudien campos específicos: economía, política a corto plazo, política a largo plazo, educación, comunicación, legal, feminismo, medioambiente, alimentación, zona infantil,...y una comisión de coordinación.
- b) Más adelante, cuando la acampada de Sol se hacía cada vez más insostenible, por razones internas y externas, la asamblea toma un gran acuerdo para dar continuidad al movimiento: trasladarse a los barrios y pueblos. Fue un gran acierto estratégico que permitió la pervivencia del 15-M. Los barrios y pueblos generan sus propias asambleas, con sus correspondientes comisiones conectadas con las de Sol. Las asambleas de barrios y pueblos se coordinan a nivel de Madrid en la Asamblea Popular de Madrid (APM) que, formada por portavoces de las asambleas de barrios y pueblos, se está convirtiendo en un instrumento notable de coordinación e integración del movimiento. La asamblea de Sol persiste paralelamente a la APM.
- c) Un paso adelante es la extensión del 15-M a otras ciudades y pueblos de España e incluso, inspirados en el 15-M, han surgido importantes movimientos en Londres, Nueva York y otras muchas ciudades de todo el mundo, en lo que ha venido en llamarse la *Spanish Revolution*. En la segunda parte del libro *Ocupemos el mundo* (FERNÁNDEZ, J. y OTROS: 2012), desde el capítulo VIII al XIV, se hace un recorrido descriptivo de diversos movimientos sociales en todas las partes del mundo que tienen conexiones, más o menos cercanas, con el 15-M (7). A propósito del aniversario del 15-M empieza a plantearse la coordinación de las distintas asambleas de España para dar más cohesión al movimiento.
- d) En los últimos meses ha surgido un posible reto para el 15-M. Las luchas por la educación y sanidad públicas han puesto de manifiesto un posible conflicto con los sindicatos. En general se está resolviendo bien, por ahora, en la medida en que los sindicatos han optado por atender y escuchar a las asambleas de centro y distrito y, por ejemplo, la *marea verde* ha aceptado el marco de los sindicatos como instrumento de acción. Las acciones contra la reforma laboral están poniendo de manifiesto de nuevo que el 15-M y los sindicatos son alternativas diferenciadas, con objetivos y formas organizativas diferentes. La colaboración (¿confrontación?) entre ambos es un problema a medio y largo plazo.

VI. EL FUTURO: LIMITACIONES, PROBLEMAS, ESPECTATIVAS.

Para muchos, tanto enemigos o escépticos ante el 15-M como simpatizantes, el movimiento estaría condenado a desaparecer. una vez pasada la excitación de las movilizaciones de mayo. Moriría por agotamiento, repetirían las cabezas pensantes de ambas orillas del espectro político oficial. Las razones que nos daban era que se trataba de un movimiento sin organización estable, sin objetivos claros y sin soportes económicos. Pero no ha sido así. Perviven muchas asambleas de barrios y pueblos, pervive la APM con un censo de más de medio centenar de asambleas participando, perviven las comisiones de Sol y de los barrios y la propia asamblea de Sol. Perviven también muchas asambleas en localidades de toda la geografía española. Y lo que es más importante, no perviven como sobrevivientes residuales. Son grupos pequeños, bien es cierto, pero que están promoviendo, en colaboración con otros muchos grupos sociales, acciones importantes como la lucha contra los desahucios, contra la privatización del Canal de YII, contra los abusos de la banca, contra los recortes en educación o sanidad, contra la detención de inmigrantes,...Y sin duda que con el aniversario del 15-M veremos resurgir con nueva fuerza el movimiento.

No obstante, la pervivencia del 15-M deja un conjunto de problemas abiertos y limitaciones que debería superar:

1. En primer lugar, cómo mantener e incluso potenciar, la notable conexión del 15-M con la percepción popular de las raíces y soluciones de la crisis económica y política, que le ha generado tantas simpatías y apoyos en la población en general. Son necesarios actos públicos y actividades de lucha y reivindicación que mantengan esa conexión y simpatía para que los ciudadanos puedan expresarse masivamente y abrir nuevas fases en el movimiento.
2. ¿Se mantendrá el equilibrio entre los dos componentes ideológicos del 15-M: indignados reformistas y minorías activistas que buscan cambios más profundos en el sistema? ¿Se vencerá el equilibrio hacia alguna de las dos partes?. Si eso sucediera, ¿qué consecuencias tendría para el 15-M?. ¿Sería su muerte o supondría un salto cualitativo?.
3. El movimiento sigue estando compuesto mayoritariamente por jóvenes. Debería incorporar más ampliamente a la población “mayor”.
4. No está incorporada la clase trabajadora como tal, sólo parte de las bases sindicales. En un futuro habrá que extender el 15-M a las empresas. ¿Cómo afrontar el reto?.¿Cómo superar las posibles tensiones 15-M/sindicatos?.
5. Es necesario ir al fondo de los problemas económicos y políticos: el capitalismo. Hay grupos activistas que lo tienen claro, pero no la mayoría de los *indignados*, ni aún algunos de los grupos y organizaciones de la órbita del 15-M *Se* intuye, a veces, en documentos o acciones un anticapitalismo consecuente, pero no se tematiza ni se afronta claramente en las asambleas. Por ejemplo: se reivindica “subir los impuestos a los

ricos”, pero no se cuestiona la existencia económica y social de las clases enriquecidas.

6. El 15-M tiene poca memoria histórica de sí mismo, es decir, de los movimientos históricos movidos por objetivos y formas organizativas similares a las suyas: Parte de las luchas en las empresas y los barrios en la transición española de los setenta (8); movimientos en el entorno del 68 en Europa y España; las colectivizaciones de la II República; los soviets y las revoluciones consejistas europeas del 1918-21; la Comuna de París. No quiero decir que estos movimientos revolucionarios estén en una secuencia política de la que el 15-M sería su paso más reciente, como algunos pueden malinterpretar. ¡Ojalá fuese así!. Sólo se afirma que sus formas organizativas respondían a esquemas similares a las que adopta el 15-M. No pensemos que estamos descubriendo el mediterráneo, porque perderíamos mucho si olvidamos y abandonamos nuestra propia memoria histórica, sobre todo si lo hacemos conscientemente, como hay quien lo pretende.
7. También adolece el 15-M de instrumentos de análisis económico y político, por sus propias características de formación y desarrollo. Hay intentos puntuales en su entorno, o usados por muchos del 15-M, de tratamiento de las causas y consecuencias de la crisis económica (9). Pero siguen hoy inexplicablemente olvidados y denostados, incluso entre minorías activas, los poderosos instrumentos de análisis de que se dotó el movimiento obrero y ciudadano, en torno al marxismo y el anarquismo, con las necesarias rectificaciones y adaptaciones que haya que hacerles. Lamentablemente no se manejan en las asambleas análisis y conceptos potentes y claves para la disección del sistema: lucha de clases, plusvalía, explotación, alienación,... por citar algunos señeros en el acervo histórico del movimiento obrero y ciudadano.
8. En las formas organizativas hay que afrontar el problema central del movimiento ante su futuro: el asamblearismo llevado fanáticamente hasta sus últimas consecuencias. Hay todo un sector del 15-M que mitifica la asamblea de forma fundamentalista. Válganos, a modo de ejemplo, una cita muy significativa de Félix Rodrigo Mora: *El combate por la centralidad, inviolabilidad y sacralidad de la asamblea ha de ser hasta el fin* (10), escrita en un contexto en el que analiza muy críticamente el “Manifiesto de los 25 puntos”, acusando a Democracia Real Ya de dirigismo del movimiento.

Afortunadamente se va avanzando en cuestiones tales como: distinguir entre censo y quórum; consensos mayoritarios (4/5), si no es posible la unanimidad, con garantías para las minorías de ser escuchadas y debatidos sus puntos de vista y propuestas; mandato de simple portavocía o con posibilidades de remodelar el acuerdo de la asamblea de base en función de los debates y propuestas de las asambleas de coordinación. Estas cuestiones y otras similares son muy complejas, y muy difíciles de superar, para un asamblearismo que a veces se torna fundamentalista. Quiere ser “inclusivo” hasta el final, a base de acuerdos unánimes en las asambleas, para que nadie se sienta excluido de ellas. Pero este inclusivismo extremo permite

bloqueos de minorías irrisorias que paralizan decisiones. Paradójicamente esta actitud lleva a la “exclusión” de facto de asambleas y personas que quieren hacer cosas en común aunque los consensos no sean unánimes y se descuelgan. Ha ocurrido desgraciadamente con muchísima más frecuencia de lo que algunos están dispuestos a aceptar.

Éste es un gran reto para el 15-M que, si lo supera sin perder su identidad asamblearia y horizontal, ganará la batalla de la operatividad e incluirá a muchas más personas y grupos.

9. Por último queda reflexionar sobre el tema del pacifismo y la no-violencia, seña de identidad del 15-M. Y que debería seguir siéndolo, a pesar de las provocaciones del sistema. Es una gran apuesta de humanidad que no se puede perder. La provocación del sistema, que se irá acentuando en el futuro, no debe hacer caer al movimiento en teorías de la “autodefensa” o similares. Aceptar la posibilidad de la violencia, aún en contextos de autodefensa, sería certificar la muerte de buena parte de los ideales del 15-M. El problema y el reto están ahí.

VII. LAS GRANDES APORTACIONES DEL 15-M

El 15-M ha sido, y previsiblemente lo seguirá siendo, un movimiento de gran importancia para nuestra historia contemporánea. Desde varios puntos de vista:

1. Ha supuesto un cambio en la percepción que la ciudadanía tiene sobre el sistema, tanto en el plano político como en el económico. Mucha gente ha perdido su ingenuidad y ya no acepta las supuestas bondades económicas, buenas intenciones y buena organización del sistema. Han quedado al descubierto corrupciones mil, el sometimiento de la política a la economía y, sobre todo, el pueblo ha identificado el núcleo central del capitalismo global: los grandes centros del capital financiero mundial.
2. Mucha gente ha cambiado, junto con su percepción del sistema, su actitud ante él. Ha abandonado la pasividad y se ha mostrado beligerante y activa, tanto en las grandes manifestaciones y asambleas como en las posteriores acciones en los barrios, la educación, la sanidad, contra los desahucios, contra la privatización del agua, contra la discriminación a los emigrantes,...
3. Estos cambios en la percepción del sistema y en la actitud ante él han provocado una gran oleada de despertar, de salida de la apatía de tantos jóvenes, de incremento en la autoestima, de confianza en la solidaridad, de esperanza. Los escritos, las redes sociales, las pancartas mostraban cientos de mensajes del estilo de *juntos podemos*, de ruptura con el “no se puede cambiar nada”.
4. Especialmente, el 15-M es un gran **movimiento educativo**. Es una gran escuela de ciudadanía. Y si la educación tiene por objetivos nucleares formar personas, formar ciudadanos, nada lo cumple mejor que el 15-M. Las gentes, a través de sus formas organizativas de participación, de solidaridad, de apoyo mutuo, se van descubriendo a sí mismas como ciudadanos, van encontrando sentido a su sociabilidad y se llenan de esperanza y de fuerza

VIII. SIGNIFICADO POLÍTICO DEL 15-M

En los últimos meses han abundado libros y artículos de prensa sobre el movimiento del 15-M, si bien con carácter y rigor muy dispares. En casi ninguno de ellos aparece una valoración política del 15-M. En cambio, tal vez sea este aspecto el más importante del movimiento, más allá de logros y limitaciones parciales.

Estamos constatando en las últimas décadas el agotamiento político de las formas clásicas del movimiento obrero y ciudadano, que habían llevado a Occidente al estado de bienestar. Los partidos tradicionales de la izquierda, tanto de matriz socialdemócrata como comunista ya han perdido buena parte de sus señas de identidad históricas. Se han incrustado en el sistema y no representan una alternativa a él. Su función en el sistema ha quedado limitada a la redistribución del bienestar (escuelas y sanidad públicas,...) y a la inclusividad social de los grupos sociales desfavorecidos (dependientes, igualdad de género, matrimonio homosexual,...). Con ser esto importante en una perspectiva histórica, ha quedado fuera de los objetivos políticos de la izquierda el cambio profundo (y menos aún el global) del sistema. Se han abandonado las teorías sociales críticas y el sueño de la utopía social. Los sindicatos de clase han secundado esta política y se han posicionado dentro del sistema como organizaciones de defensa corporativa de los intereses economicistas de los trabajadores.

La caída del modelo del llamado “socialismo real” y la actual crisis provocada por el poder financiero global, están provocando un retroceso muy amplio en los servicios sociales públicos redistributivos, no para que se pierdan totalmente sino para privatizarlos y que entren en el mundo capitalista de las empresas y los beneficios privados. Ésta es una gran ofensiva de clase del capitalismo bajo la cobertura ideológica del neoliberalismo.

Muchos habían olvidado, incluso en la mayor parte de la izquierda tradicional, que la lucha de clases sigue ahí. La “crisis” nos lo está mostrando con total claridad. Es una de las ofensivas globales más potentes de la historia de las clases dominantes. Puede destruir los logros conseguidos por las clases trabajadoras tras siglos de luchas desiguales.

Frente a esta ofensiva brutal del gran capitalismo, los partidos y sindicatos de la izquierda tradicional están inermes. Han sido sobrepasados por la gran ola neoliberal de ajustes, recortes y privatizaciones. Casi han sido borrados de la escena política y social, y lo que es peor, se han quedado sin capacidad de análisis y de reacción, con teorías y formas organizativas obsoletas.

Por otra parte, la economía, ampliamente globalizada, ha generado un contexto social y político muy diferente al que se han venido desarrollando aquellas organizaciones. El marco nacional cada vez es menos referencia para acciones y reivindicaciones. La política ya no decide en las grandes cuestiones económicas. Todo ello hace evidente la necesidad de una reformulación de las formas de organización y lucha de los ciudadanos y la generación de análisis teóricos que nos permitan comprender este nuevo marco y situarnos en él.

Aquí es donde cobra significado el 15-M. Ha superado las formas tradicionales de organización y lucha ciudadana mediante la democracia directa de las asambleas; ha incluido a sectores y ámbitos sociales que habían quedado fuera del campo reivindicativo de aquellos: jóvenes, parados, precarios, marginados, inmigrantes, desencantados; ha incluido los nuevos movimientos sociales como los de las mujeres, los defensores de la naturaleza, las diversas identidades sexuales,...; ha sabido utilizar los nuevos medios tecnológicos de comunicación: internet, redes sociales, móviles, correos electrónicos,... como formas alternativas de comunicación al margen de los *mass media*; se está “globalizando”, extendiéndose a todo el mundo.

El 15-M es el tipo de movimiento de acción ciudadana del futuro. Puede plantear la *organización* y la *revolución integral* (He escrito sobre esto varios textos: Ver notas 11 y 12). La sociedad del capitalismo parte la globalidad social en campos netamente separados, y con ellos las organizaciones sociales y las personas: economía, política, cultura. El movimiento obrero tradicional respondió a esta compartimentación artificial con organizaciones específicas e igualmente separadas: partidos políticos, sindicatos y organizaciones sociales y culturales. Es necesaria la vuelta a la ciudadanía integral en la que los diversos aspectos de la vida personal y de la sociedad se enfoquen unitariamente. Y esto sólo puede hacerlo una organización asamblearia que funcione según las formas de la democracia directa, como lo hicieron los grandes movimientos revolucionarios de la historia contemporánea, que ya hemos citado en varias ocasiones (13).

La organización autónoma y la revolución integral superan las formas de análisis y organización clásicas, en un mundo que necesita un paso adelante transformador. Para ello necesita ser nuevo en sus enfoques, sus formas organizativas y sus propuestas.

Estas reflexiones nos sitúan en el último punto a considerar: los objetivos, las propuestas de este nuevo movimiento integral y mundial que puedan transformar el mundo. Si se quiere “cambiar el mundo” de verdad tenemos que volver a hablar de la *utopía*: la realidad que no existe pero que puede existir y que debe existir si queremos avanzar en humanización. El sistema que nos expolia casi todo; también sustrae y manipula las palabras. Nos permite que entendamos “Utopía” como algo bonito pero inalcanzable. En cambio, la utopía es realizable. Ya se ha realizado en muchos aspectos: hemos superado la esclavitud, tenemos educación pública, sanidad, parques, carreteras, agua potable, luz, calefacción; estamos superando el machismo; hemos llegado a la luna,... Todos estos puntos formaron parte alguna vez de utopías “irrealizables”. De la misma manera, otros muchos aspectos, importantes para el desarrollo integral y solidario del ser humano, personal y colectivamente, también se alcanzarán si nos lo proponemos. Deben alcanzarse. Ése es el imperativo ético de la utopía. El 15-M puede ser una plataforma histórica de los nuevos pasos hacia la utopía. Tiene todos los ingredientes para ello. Quizás le falta caer en la cuenta de forma explícita de que la utopía es el objetivo y poner conscientemente manos a la obra.

NOTAS

- (1) La primera redacción de este texto se presentó en septiembre de 2001 en Getafe en el encuentro de Movimientos de Renovación Pedagógica
- (2) Una de las divulgaciones más difundidas y mejor elaboradas a nuestro entender es el texto de IGNACIO RAMONET, *La Catástrofe Perfecta* (2010). En este libro encontramos a su vez una amplia bibliografía accesible.
- (3) La “observación participante” consiste en mirar el fenómeno en estudio, pero no desde el punto de vista de un analista externo, sino desde dentro del propio fenómeno, participando en él, siendo uno más. Se anotan datos un día tras otro, se pregunta sobre las observaciones de otros, se intercambia información. Así puede obtenerse una visión amplia y relativamente contrastada, no fiada a la memoria o a la percepción subjetiva o parcial. Así hemos trabajado los datos de edad, ocupación, ideas, formas organizativas,... que aparecen en este escrito
- (4) TAIBO, CARLOS: *Nada será como antes.* (2011), pág. 34. Y TAIBO, CARLOS: *El 15-M en sesenta preguntas* (2011), cap.3, págs. 42 y ss.
- (5) Ver el ANEXO, en el que se reproducen las *Propuestas aprobadas en la Asamblea de hoy día 20 de mayo de 2011 en acampadasol.*
- (6) HESSEL, S. : *¡Indignaos!* (2011).
- (7) FERNÁNDEZ, JOSEBA y OTROS: *¡Ocupemos el mundo!*, Icaria, 2012, págs. 105-198.
- (8) Hemos documentado muchas de las luchas obreras y ciudadanas desarrolladas de forma asamblearia a lo largo de la transición española en el libro: COLECTIVO DE ESTUDIOS POR LA AUTONOMÍA OBRERA: *Luchas autónomas en la transición democrática*, dos tomos, (1977). También dedicamos buena parte de la revista EMANCIPACIÓN, mientras duró (1977 y 1978), a informar de luchas obreras y ciudadanas asamblearias (autónomas).
- (9) Pueden destacarse, como ejemplo notorio, los estudios de Vicenç Navarro en sus libros más centrados en el análisis de la crisis y de los “recortes”, entre los que podemos destacar *El subdesarrollo social en España* (Anagrama, 2006) y el más reciente, en colaboración con Juan Torres y Alberto Garzón, *Hay alternativas* (2011). Como textos divulgativos sobre la crisis y sus efectos, además de los artículos del mismo V. Navarro en el diario *Público*, se ha usado mucho el texto de I. RAMONET, *La catástrofe perfecta*, (2010).
- (10) RODRIGO MORA, FÉLIX Y OTROS: *Pensar el 15-M*, (2011), pág. 19.
- (11) COLECTIVO DE ESTUDIOS POR LA AUTONOMÍA OBRERA (Coord.: FELIPE AGUADO): *Por la Organización autónoma de los trabajadores*, (1977).
- (12) AGUADO HERNÁNDEZ, FELIPE: *La revolución integral*, (1978).
- (13) En parte, las luchas en las empresas y los barrios en la transición española de los setenta, los movimientos en el entorno del 68 en Europa y España, las colectivizaciones de la II República, los soviets y las revoluciones consejistas europeas del 1918-21, la Comuna de París.

ANEXO

PROPUESTA DE LA ASAMBLEA DE ACAMPADASOL DEL 20 DE MAYO

Como resultado del consenso alcanzado durante la asamblea celebrada el día 20 de mayo de 2011 en acampadasol, y como resultado de la recopilación y síntesis de miles de propuestas recibidas a lo largo de estos días, se ha elaborado una primera relación de propuestas.

Recordamos que la Asamblea es un proceso abierto y colaborativo. Esta lista no se debe entender como cerrada.

Propuestas aprobadas en la Asamblea de hoy día 20 de mayo de 2011 en acampadasol:

1. Cambio de la Ley electoral para que las listas sean abiertas y con circunscripción única. La obtención de escaños debe ser proporcional al número de votos.
2. Atención a los derechos básicos y fundamentales recogidos en la Constitución, como son:
 - a) Derecho a una vivienda digna, articulando una reforma de la Ley Hipotecaria para que la entrega de la vivienda en caso de impago cancele la deuda.
 - b) Sanidad pública, gratuita y universal.
 - c) Libre circulación de personas y refuerzo de una educación pública y laica.
3. Abolición de las leyes y medidas discriminatorias e injustas como son la Ley del Plan Bolonia y el Espacio Europeo de educación Superior, la ley de Extranjería y la conocida como Ley Sinde.
4. Reforma fiscal favorable para las rentas más bajas, una reforma de los impuestos de patrimonio y sucesiones. Implantación de la tasa Tobin, la cual grava las transferencias financieras internacionales y supresión de los paraísos fiscales.
5. Reforma de las condiciones laborales de la clase política, aboliendo los sueldos vitalicios. Que los programas y las propuestas políticas tengan carácter vinculante.
6. Rechazo y condena de la corrupción. Que sea obligatorio por la Ley Electoral presentar una listas limpias y libres de imputados o condenados por corrupción.
7. Medidas plurales con respecto a la banca y los mercados financieros en cumplimiento del artículo 128 de la Constitución, que determina que “toda la riqueza del país en sus diferentes formas y sea cual fuere su titularidad está subordinada al interés general”. Reducción del poder del FMI y del BCE.

Nacionalización inmediata de todas aquellas entidades bancarias que hayan tenido que ser rescatadas por el Estado. Endurecimiento de los controles sobre entidades y operaciones financieras para evitar abusos en cualquiera de sus formas.

8. Desvinculación verdadera entre la Iglesia y el Estado, como establece el artículo 16 de la Constitución.
9. Democracia participativa y directa en la que la ciudadanía tome parte activa. Acceso popular a los medios de comunicación, que deberían ser éticos y veraces.
10. Verdadera regularización de las condiciones laborales y que se vigile su cumplimiento por parte de los poderes del Estado.
11. Cierre de todas las centrales nucleares y la promoción de energías renovables y gratuitas.
12. Recuperación de las empresas públicas privatizadas.
13. Efectiva separación de poderes ejecutivo, legislativo y judicial.
14. Reducción del gasto militar, cierre inmediato de las fábricas de armas y un mayor control de las fuerzas y los cuerpos de seguridad del Estado. Como movimiento pacifista creemos en el “No a la Guerra”.
15. Recuperación de la Memoria Histórica y de los principios fundadores de la lucha por la democracia en nuestro Estado.
16. Total transparencia de las cuentas y de la financiación de los partidos políticos como medida de contención de la corrupción política.

BIBLIOGRAFÍA DE URGENCIA EN TORNO AL 15-M

Ésta es una bibliografía de urgencia por dos motivos: uno, porque ha transcurrido menos de un año desde el 15-M y es difícil, con tan poco, tiempo hacer análisis completos. La segunda urgencia es la que proyecta esta premura sobre algunos de los textos citados, que son a veces más que estudios sólidos, relatos de vivencias e impresiones.

Hay libros de cuatro tipos. Unos se dirigen a una comprensión rápida del contexto económico, político e ideológico del 15-M. Son divulgaciones y manifiestos, como los de Hessel, Sampetro, Mayor Zaragoza, I. Ramonet o Pascual Serrano. Otros son fundamentalmente relatos e impresiones de lo que ocurrió el 15-M, en las asambleas y la acampada de Sol en las primeras semanas del movimiento, como los textos de Democracia Real Ya, Juventud sin Futuro, las Voces del 15-M y los textos de Daniel Serrano y Pilar Velasco. En un tercer bloque se recogen libros que intentan análisis más completos del movimiento, como los de Carlos Taibo, Joseba Fernández y el apocalíptico y doctrinario de Félix Rodrigo. En cuarto lugar, para dar una pequeña cobertura histórica, también de urgencia, a los hechos y análisis en torno al 15-M, me he permitido relacionar dos libros del Colectivo de Estudios por la Autonomía Obrera y uno mío sobre la Revolución Integral, que tienen ya más de 30 años.

AGUADO HERNÁNDEZ, FELIPE: *La revolución integral*, Madrid, Paideía, 1978

AA.VV.: *Las Voces del 15-M*. Barcelona, Lince, 2011

AA.VV. (Democracia Real Ya): *Nosotros, los indignados*, Barcelona, Destino, 2011.

AA.VV. (Juventud sin Futuro): *Juventud sin Futuro*, Madrid, Icaria, 2011.

COLECTIVO DE ESTUDIOS POR LA AUTONOMÍA OBRERA: *Luchas autónomas en la transición democrática*, dos tomos, Madrid, Zero-Zyx, 1977.

COLECTIVO DE ESTUDIOS POR LA AUTONOMÍA OBRERA (Coord.: FELIPE AGUADO): *Por la Organización autónoma de los trabajadores*, Madrid, Zero-Zyx, 1977.

FERNÁNDEZ, JOSEBA y OTROS: *¡Ocupemos el mundo!*, Barcelona, Icaria, 2012.

HESSEL, S.: *¡Indignaos!* Barcelona, Destino, 2011.

HESSEL, S. y MORIN, E.: *El camino de la esperanza*, Barcelona, Destino, 2012.

MAYOR ZARAGOZA, F. *Delito de silencio*, Barcelona, Comanegra, 2011.

NAVARRO, V.: *El subdesarrollo social en España*, Barcelona, Anagrama, 2006.

NAVARRO, V. y OTROS: *Hay alternativas*, Madrid, Sequitur, 2011.

RAMONET, I.: *La Catástrofe Perfecta*, Madrid, Público, 2010.

RODRIGO MORA, F. y OTROS: *Pensar el 15-M*, Madrid, Ed. Manuscritos, 2011.

SAMPEDRO, J.L. y OTROS: *Reacciona*, Madrid, Aguilar, 2011.

SERRANO, DANIEL: *#Papacuentameotravez*, Barcelona, Planeta, 2012.
SERRANO, PASCUAL: *El mejor de los Mundos*. Madrid, Icaria, 2011.
TAIBO, CARLOS: *Nada será como antes*. Madrid, Catarata, 2011.
TAIBO, CARLOS: *El 15-M en sesenta preguntas*, Madrid, Catarata, 2011
VELASCO, PILAR: *No nos representan*. Madrid, Planeta, 2011.